

23 Noviembre Amfiloquio, Obispo de Iconio, y Gregorio, Obispo de Agrigento Después de la Fiesta de la Entrada en el Templo de la Teotokos

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

a Amfiloquio

Tono 4

Melodía: « Has dado un señal...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación..

Habiendo heredado una mente con libre albedrío * y un intelecto con poder absoluto sobre las pasiones, * oh bendito padre, * impartiste dominio inteligente a tu parte superior, * para que, pesada con una balanza muy verdadera, * pudiera ascender más alto. * Por tanto, has sido admitido a la visión divina * y al conocimiento de Dios, ** ¡oh jerarca divinamente inspirado!

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Rompiste las trampas * y frustraste la persecución de los herejes, oh venerable padre, * evitando la división * y la más perversa contracción * mediante la rectitud de tus dogmas * y tu excelentísima teología; * y, permaneciendo dentro de los límites * de nuestra piadosa Fe, ** predicaste la Trinidad en la unidad de la Divinidad.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Instruyendo hábilmente * al que reinó en la tierra, * pasaste por alto a su hijo * sin rendirle homenaje, * enseñándole sensatamente que cuando se ignora al Hijo como indigno de adoración * el Padre se disgusta en extremo, * Quien, de una manera pasada entendimiento, * lo engendró antes de tiempo desapasionadamente como Uno incorpóreo, ** como Él mismo lo sabe, oh venerable.

a San Gregorio

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh sagrado padre Gregorio, * fuiste ofrecido a Dios, * uniéndote desde tu más tierna infancia * a Aquel que con sus poderosas manos creó todas las cosas, * e iluminado por

Él, * pasaste por la noche de las pasiones * brillando con la luz de las curaciones y milagros de la gracia, * disipando las dolencias crónicas ** y los espíritus de engaño.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádko, todos los pueblos.

Oh maravilloso padre Gregorio, * con pureza iluminaste tu mente * con visiones de luz, * calmando el mar embravecido de las pasiones, * y habiendo alzado el vuelo con desapasionamiento * en las más preciosas alas, * alcanzaste una belleza inefable e inconcebible , * siempre orando por nosotros ** que te alabamos.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh Gregorio, padre de padres, * fuiste estandarte del sacerdocio, * modelo de castidad, faro de amor, * trono de sensibilidad, * fuente de milagros, * lengua de inspiración ardiente, * boca de dulce discurso, *vaso del divino Espíritu** y noético jardín del paraíso, oh benditos de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 5

Venid, fieles todos, alabémosla, la única inmaculada, la que fue proclamada de antemano por los profetas y llevada al templo, la Madre escogida antes de todos los siglos, la Theotokos que ha aparecido en los últimos días. Oh Señor, a través de sus súplicas concédenos tu paz y tu gran misericordia.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

de la fiesta

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Que las vírgenes sean llevadas ante el Rey en el templo del Señor, * siguiéndote, oh Virgen, * formando coro con lámparas radiantes, * precediéndote al lugar santo, oh pura, * como tú eres el arca santa de Dios. , ** dice David, el antepasado de Dios. *

Stijo: Las vírgenes que sigan a ella serán conducidas al Rey, * las que están cerca de ella serán conducidas a Ti.

Que se preparen las puertas del templo del Señor, * y se abra de par en par la casa de la

gloria, * y, gozosos, reciban * a la que es la única mucho mayor que los cielos * que sobrepasa todo entendimiento, ** y que canten a Cristo Salvador.

Stijo: Serán llevados con alegría y regocijo, * serán llevados al templo del Rey.

Que se abran las puertas del templo más divino, * que reciban dentro de sí la puerta del cielo; * que la naturaleza humana haga fiesta, * y que salten los ángeles, * todos ellos celebrando con nosotros ** la entrada de la Madre de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

¡Ha brillado el día de alegría y la fiesta más honrada! Porque hoy la que permaneció Virgen después de dar a luz, como lo era antes del parto, es conducida al templo del Señor, y Zacarías el anciano, padre del precursor, se regocija y clama con alegría: «El intercesor de los afligidos atrae ¡cerca del santo templo, en cuanto que ella es santa, para ser santificada en la morada del Rey de todos! ¡Que se alegre Joaquín, su antepasado, y que se alegre Ana! Porque han ofrecido a Dios la Señora sin defecto como una novilla de tres años. ¡Alegraos, madres! ¡Saltad, oh vírgenes! ¡Mujeres estériles, uníos al coro! ¡Porque la Reina de todos, que ha sido predicha, nos ha abierto el reino de los cielos! ¡Alegraos, pueblo, y alegraos!»

Tropario

a los santos jerarcas

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, * trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. * No quites de nosotros tu misericordia, * sino que por las oraciones de estos santos ** dirige nuestra vida en paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el preludio de la buena voluntad de Dios* y el anuncio de la salvación de la humanidad. * La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. * A ella clamemos en voz alta: ** «¡Alégrate, oh cumplimiento de la dispensación del Creador!»

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el preludio de la buena voluntad de Dios* y el anuncio de la salvación de la humanidad. * La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. * A ella clamemos en voz alta: ** ¡Alégrate, oh cumplimiento de la dispensación del Creador! (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de los santos

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, * trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. * No quites de nosotros tu misericordia, * sino que por las oraciones de estos santos ** dirige nuestra vida en paz.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Hoy es el preludio de la buena voluntad de Dios* y el anuncio de la salvación de la humanidad. * La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. * A ella clamemos en voz alta: ** ¡Alégrate, oh cumplimiento de la dispensación del Creador!

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Cuando la piedra estuvo sellada...»

Siendo tú mismo el Lugar Santísimo, oh Theotokos, fuiste llevada a vivir en el Lugar Santísimo, como corresponde, como arca animada del Señor y morada verdaderamente divina del Espíritu Santo, oh Virgen María. Por lo cual, tu Hijo, unigénito del Padre y consustancial al Espíritu Santo, hizo morada en ti sin ayuda de hombre, divinizando a toda la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Siendo tú mismo el Lugar Santísimo, oh Theotokos, fuiste llevada a vivir en el Lugar Santísimo, como corresponde, como arca animada del Señor y morada verdaderamente divina del Espíritu Santo, oh Virgen María. Por lo cual, tu Hijo, unigénito del Padre y

consustancial al Espíritu Santo, hizo morada en ti sin ayuda de hombre, divinizando a toda la humanidad.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

El mundo entero se llena hoy de alegría en la solemne fiesta de la Theotokos, clamando en voz alta: «¡Ella es el tabernáculo del cielo!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El mundo entero se llena hoy de alegría en la solemne fiesta de la Theotokos, clamando en voz alta: «¡Ella es el tabernáculo del cielo!»

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la fiesta

de Basilio

Tono 1

Cantemos todos un himno triunfante a Dios * Quien obró milagros maravillosos * con Su brazo alzado, * y salvó a Israel, * porque ha sido glorificado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Apresurémonos hoy, honrando a la Theotokos con himnos, y celebremos una fiesta espiritual; porque ella es ofrecida como regalo a Dios en el templo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con cánticos cantemos la gloriosa llegada de la Theotokos; porque hoy, como predijeron los profetas, ella es llevada al templo como un regalo de gran precio, aunque ella misma es el templo de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La inocente Ana se regocijó, llevando maternalmente un regalo de gran valor a Dios en el templo; y con ella Joaquín celebra espléndida fiesta. Desde antiguo, David, tu

antepasado, te cantó, oh Virgen Esposa de Dios, llamándote hija de Cristo Rey; y, habiéndole dado a luz, como Madre le diste leche como a un niño.

al Santo Anfiloquio

de Teófano

Tono 4

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, * marchó calzado seco el antiguo Israel, * y por las manos extendidas de Moisés, * alzadas en forma de cruz, * el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Destruiste fácilmente las palabras y la insolencia de las herejías, iluminadas por el resplandor de la ortodoxia. Oh tú que eres manifiestamente sagrado, consérvanos también a nosotros que te honramos en Él.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

El Señor, que siempre desea la salvación de todos, te nombró guía de su sagrado rebaño, oh jerarca, al verte brillar excelentemente en palabra y vida.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Habiendo elegido contender legítimamente por la Iglesia de Cristo, oh glorioso padre, te protegiste con la espada de la Cruz, y por la gracia te revelaste como vencedor y portador de la corona.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Al Verbo que es co-principio e igualmente eterno con el Padre, y es la imagen de Su esencia, tú le diste a luz inefablemente, encarnado, oh tú que no conociste el matrimonio.

a San Gregorio

de José

Tono 8

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Al que aplastó al enemigo con su brazo * y condujo a Israel a través del Mar Rojo, * a nuestro Redentor y nuestro Dios cantemos, * porque ha sido glorificado.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Siempre iluminado con los rayos del Espíritu y convertido en estrella brillante, oh sagrado Gregorio, ilumíname enteramente con tus oraciones, para que yo te cante mi himno.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Aquel que conoce todas las cosas de antemano, habiendo mostrado gracia a tu mente con refulgencia divinamente impartida, desde tu más tierna infancia te santificó a ti, que deseabas brillar con virtudes y milagros piadosos, oh padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Alejando de tus párpados el sueño del abatimiento, te mostraste como una lumbrera vigilante, oh portador de Dios, mostrando tu llamado que las cosas materiales confirman como verdadero, oh Gregorio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Verdadera y decisivamente confieso que eres la Theotokos; porque tú diste a luz inefablemente al Señor que se comprende en dos naturalezas y voluntades, oh Virgen purísima.

Katabasia

Cristo ha nacido, glorificadle. Cristo viene del Cielo, encuéntradlo. Cristo está en la Tierra, sea exaltado. Oh tierra toda, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

de la fiesta

de Basilio

Tono 1

Que mi corazón se establezca en tu voluntad, oh Cristo Dios, * que estableciste un segundo cielo sobre las aguas, * y fundaste la tierra sobre las aguas, * oh Todopoderoso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh, vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia! , celebremos fiesta y alegrémonos hoy juntos en espíritu y alegría, en la santa fiesta de la hija del Rey, Madre de nuestro Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Regocíjate hoy, oh Joaquín! Alégrate en espíritu, oh Ana, conduciendo hacia el Señor a la niña de tres años que nace de ti, como si fuera una novilla pura e inmaculada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

María, la Theotokos, morada de Dios, es conducida al santo templo, cuando tenía tres años de edad en la carne; y delante de ella van vírgenes llevando lámparas encendidas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La cordera pura de Dios, la tórtola inmaculada, el tabernáculo que contiene a Dios, el santuario de gloria, ha elegido habitar dentro del tabernáculo santo.

a San Anfiloquio

Tono 4

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Tu Iglesia se regocija en Ti, oh Cristo, clamando en voz alta: ¡Tú eres mi poder, oh Señor, mi refugio y confirmación!

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

El divino y luminoso resplandor de tus dogmas aplastó a las malvadas hordas de herejes, oh glorioso Anfiloquio.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Como sumo sacerdote, como un río lleno por Dios hasta desbordar con aguas creadoras de vida, nos das a beber tu piedad.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Iluminado con abundante resplandor, iluminaste tu mente con el místico esplendor de tus enseñanzas, oh venerable.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Todos nosotros, los fieles, te declaramos el candelero lustroso, el banquete de piedad espiritualmente nutritivo y el arca, oh purísimo.

a San Gregorio

Tono 8

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Mi corazón está establecido en el Señor, * mi cuerno está exaltado en mi Dios, * mi boca se ensancha contra mis enemigos, * y me regocijo en tu salvación.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

El Creador, aceptando tus trabajos por Su causa, oh padre Gregorio, te llevó al desierto donde un anciano, quien te enseñó el significado de cada Escritura.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Pasando una semana entera sin comer, oh padre, fuiste nutrido con alimento celestial,

bebiendo la lluvia de tus lágrimas, divinamente colmado hasta la saciedad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

A ti, oh jerarca, te fue dada la amplitud de corazón de Dios; porque derramaste abundantemente las aguas purísimas de las enseñanzas, regando así los corazones de los fieles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las palabras de los predicadores divinamente elocuentes se han cumplido; porque, ¡he aquí! la Virgen ha dado a luz a un pequeño Niño, que es más antiguo que Adán y co-entronizado con el Padre.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todas las edades, y en estos últimos tiempos fue sin simiente hecha carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios, clamemos en voz alta: «Nos has resucitado; santo eres Tú, oh Señor.»

Kontaquio

de la fiesta

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

El purísimo templo del Salvador, * la preciosa cámara nupcial y Virgen, * el sagrado tesoro de la gloria de Dios, * ha sido traída hoy a la casa del Señor, * trayendo consigo la gracia que está en el divino Espíritu. *A ella los ángeles de Dios cantan el himno: **«¡Ella es el tabernáculo celestial! »

Ikos

Al contemplar la gracia de los inefables y divinos misterios de Dios manifestados claramente en la Virgen y llenándola, me regocijo; sin embargo no sé cómo entender esta imagen extraña e inefable. ¿Cómo se ha demostrado que sólo el puro está por encima de toda creación, visible e inmaterial? Por lo cual, queriendo alabarla, siento gran temor en la mente y en las palabras; sin embargo, audaz, la proclamo y la magnifico, diciendo: «¡Ella es el tabernáculo celestial!»

Kontaquio

a San Gregorio

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido hoy ...»

Con refulgencia de espléndido resplandor * la Iglesia del Espíritu Santo ilumina a quienes celebran tu espléndido reposo, ** oh venerable y bendito padre Gregorio.

Himno de la sesión

a San Anfiloquio

Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes...»

Tú iluminas los confines de la tierra en tu memoria, oh sabio y glorioso Anfiloquio; porque de tu cuerpo brota manantial de curaciones. Por tanto, libras de toda enfermedad a quienes con fe se acercan a tu honorable templo. Por esta causa, ora ahora para que seamos salvos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Ofrecido al Señor desde la más tierna infancia, como lo había sido en tiempos antiguos el glorioso Samuel, oíste también al Salvador llamarte, y, habiendo purificado tu alma con dones de bienes, recibiste dignamente la gracia del sacerdocio. Por lo cual, pastoreando tu rebaño en los pastos del conocimiento divino, hiciste brillar actos de curación, oh Gregorio. Ruega a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a los que celebran con amor tu santa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes...»

Oh David, entra delante de nosotros al Templo de Dios y, regocijándote, recibe a nuestra Reina y clama a ella: ¡Entra, oh Señora Soberana! ¡Entra en el Templo del Rey! Su gloria se entiende alegóricamente, porque desde ella Cristo, la Luz, desea derramarse sobre todos.

ODA 4

de la fiesta

de Basilio

Tono 1

Previendo en el Espíritu Oh profeta Habacuc, * la encarnación del Verbo, * proclamaste clamando en voz alta: * Cuando se acerquen los años, serás conocido; * ¡Cuando llegue la estación, serás manifestado! * «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh profeta Isaías, profetizanos: ¿Quién es la Virgen que concebirá en su vientre, que brotará de la raíz de Judá, y que dará a luz el justo y glorioso fruto de la santa simiente del rey David?

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh vírgenes, comenzad a cantar himnos, sosteniendo velas en vuestras manos y alabando la llegada de la pura Theotokos que ahora viene al templo de Dios, celebrando con nosotros!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Alegraos ahora, oh Joaquín y Ana, que lleváis al templo del Señor, como una novilla de tres años, la pura nacida de vosotros, que se convertirá en Madre de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como lugar santísimo, oh pura, te encantó habitar en el santo templo, permaneciendo allí y conversando gloriosamente con los ángeles, recibiendo el pan del cielo, oh Virgen, sustentadora de vida.

a San Anfiloquio

Tono 4

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, * elevado sobre la Cruz, * la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: * «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Venid, divinamente sabios, aplaudamos con fe en la fiesta sagrada del piadoso y divinamente elocuente Anfiloquio, fortalecidos por sus doctrinas y teología.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Como asistente de la Iglesia, esposa en Cristo, oh portador de Dios, la adornaste con la belleza de tus discursos y la hiciste radiante con la hermosura de la ortodoxia.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Tu lengua divinamente elocuente de teología ha explicado claramente a todos el dominio de la Trinidad Uno en honor, para que puedan adorar a la única Divinidad en tres Hipóstases.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen, sabemos que eres el nuevo tabernáculo y el santuario puro del Maestro de todo; porque tú le has dado a luz en la carne en dos hipóstasis unidas, oh inmaculada.

a San Gregorio

Tono 8

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

He oído hablar de ti, oh Señor, * y tuve miedo, * porque tu consejo es inefable, * siendo el Dios siempre existente, * tú c Sal de la Virgen, * por eso te canto: * «gloria a tu condescendencia, oh Cristo, * gloria a tu poder.»

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Como tierra fértil, produjiste grano al ciento por uno, oh padre, y con el hacha de tus enseñanzas cortaste las opiniones impías de los herejes, mostrándote como un campeón del Concilio, oh venerable Gregorio.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

El juicio del cielo te mostró como jerarca, guiando bien el rebaño que Cristo, que percibió el resplandor de tu alma, obtuvo por su sangre, oh padre, favorito de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fuiste templo de Dios, limpiado de la contaminación de las pasiones, y, de pie ante Él en el templo sagrado, recibiste abiertamente el advenimiento del Espíritu en forma de paloma pura, cuando Cristo te glorificó.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La raza de la humanidad ha sido salvada por tu nacimiento, que sobrepasa el entendimiento; y aquellos en las tinieblas de la corrupción han visto la Luz que brilló desde tu vientre, Autor de nuestra restauración, oh Purísima Señora y Doncella.

Katabasia

ODA 5

de la fiesta

de Basilio

Tono 1

Haz brillar tu luz radiante y eterna * sobre nosotros que nos levantamos temprano en la aurora, * a los juicios de tus mandamientos, * oh Maestro, Amante de la Humanidad, * Cristo nuestro Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh todos los ortodoxos, tomemos lámparas y apresurémonos a glorificar a la Madre de Dios, porque hoy es conducida al Señor como un sacrificio justo y aceptable.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que se alegren hoy tus antepasados, oh Señora; y la que te dio a luz se regocije con tu padre, porque su fruto es ofrecido al Señor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Celebrando con fe, cantemos todos a la novilla sin defecto, gloriosa y de gran renombre, porque ella dio a luz al divino Buey en la carne.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las divinas señales de tus esponsales, de tu nacimiento que sobrepasa todo entendimiento, oh Virgen pura; son grabados hoy por el Espíritu Santo en la casa de Dios.

a San Anfiloquio

Tono 4

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, * eres mi luz, * una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia * a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Iluminado con la luz del triple Sol de la Divinidad, oh divinamente sabio Anfiloquio, tomaste asiento en tu cátedra jerárquica.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Te dedicaste enteramente a Dios y fuiste un heraldo divino con voz de trompeta, oh bendito padre Anfiloquio.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Ha amanecido para nosotros la gozosa y sagrada fiesta del divino y sabio maestro, que santifica el mundo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh purísima Madre de Dios, magnífico adorno de todos los fieles, con tus súplicas lava la contaminación de mi alma.

a San Gregorio

Tono 8

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Dispersa, oh Verbo, las tinieblas de mi alma, * oh Cristo Dios, Dador de luz, * Habiendo expulsado las tinieblas primordiales del abismo, * concédeme la luz de tus mandamientos, * que temprano en la mañana puedo glorificarte.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Con tu palabra limpiaste una vez la vil enfermedad del leproso que vino a ti con fe; porque, como el piadoso Elíseo, oh divinamente sabio Gregorio, recibiste de Dios la gracia de los milagros.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Por tu súplica abriste la boca y los oídos del sordomudo, oh bendito Gregorio; porque enriquecido con la capacidad de obrar curaciones, también sondeaste las profundidades de la teología, secando los mares de la impiedad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Después de haberte limpiado de todo apego terrenal apasionado, oh padre, como Pedro, el primer elegido de los apóstoles, realizaste curaciones a tu sombra, curando divinamente a los que estaban atrapados por los crueles ataques de la enfermedad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin salir del seno del Padre para encarnarse, el Verbo se ve sostenido en tu seno como un bebé, oh Inmaculado. A él hazte misericordioso con los que piadosamente te honran, oh Virgen Esposa de Dios.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todas las edades, y en estos últimos tiempos fue sin simiente hecha carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios, clamemos en voz alta: «Nos has resucitado; santo eres Tú, oh Señor.»

ODA 6

de la fiesta

de Basilio

Tono 1

Emulando al profeta Jonás, clamo en voz alta: *Libera mi vida de la corrupción, oh Bueno; * y sálvame que clama: * «¡Oh Salvador del mundo, Gloria a Ti!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh fieles, celebremos la fiesta espiritual de la Madre de Dios, cantando piadosamente; porque ella es más santa que las inteligencias celestiales.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con himnos espirituales alabemos a la Madre de la Luz, oh fieles, porque ella se nos ha aparecido hoy saliendo al templo de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La cordera sin defecto, la tórtola pura, es llevada a morar en la casa de Dios, porque, como toda inmaculada, fue elegida de antemano para ser la Madre de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El templo de Dios, el tabernáculo celestial, entra en el templo de la ley, y desde él la luz brilla sobre nosotros que estamos en tinieblas.

a San Anfiloquio

Tono 4

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, * 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza * habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' * por la sangre que por misericordia fluyó de tu costado.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Habiendo mortificado en la carne la inteligencia mundana, te vestiste de la gracia del desapasionamiento, oh padre, iniciado de los sagrados misterios, proclamando la Trinidad en purísimas enseñanzas.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Habiendo mortificado en la carne la inteligencia mundana, te vestiste de la gracia del desapasionamiento, oh padre, iniciado de los sagrados misterios, proclamando la Trinidad en purísimas enseñanzas.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Protegido por el temor de Dios, oh venerable agradador de Dios, habiendo limpiado tu alma de toda contaminación, demostraste que eres el instrumento más sagrado de la teología.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sabiendo que eres la habitación pura del Rey de gloria y el templo y trono del Altísimo, oramos: ¡Salva nuestras almas, oh toda-himnada!

a San Gregorio

Tono 8

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Así como liberaste al profeta de las profundidades * del abismo, oh Cristo Dios, * así líbrame también a mí de mis pecados, * oh Amante de la Humanidad, * y guía mi vida, te lo ruego.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

La Doncella cuyo cuerpo había estado paralizado durante muchos años, vino a ti con fe y fue fortalecida por tu oración, oh venerable, magnificando a Cristo, Autor de todas las cosas.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Siguiendo los pasos del Maestro con una vida intachable, oh glorioso, injustamente oprimido y calumniado, permaneciste inmune a tus malos tratos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Apresándote como a fieras salvajes, como a un cordero inocente, oh padre, los que convivían en la maldad te condenaron a prisión; pero por gracia divina permaneciste ileso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La mente no sabe cómo comprender el gran misterio de tu nacimiento; porque tú has dado a luz al Dios incomprensible que se hizo hombre, oh Siempre Virgen.

Katabasia

Como eres Dios de paz y Padre de misericordias, nos has enviado a Tu Ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Así somos guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche Te glorificamos, oh Amante de la Humanidad.

Kontaquio

a San Anfiloquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Oh jerarca Anfiloquio, * trueno divino, trompeta del Espíritu, * labradores del jardín de la fe, * guadaña que corta las herejías, * gran favorito de la Trinidad, * siempre junto a los ángeles, * ora sin cesar en nombre de todos nosotros.

Ikos

Inspirado por el Espíritu Santo, el omnisciente jerarca de Cristo selló la Iglesia; porque, poseído de la obra del poder, el glorioso iniciado de los misterios, el maestro aceptable de la Fe, habiendo escuchado la lectura de las divinas Escrituras, ahuyentó a Eunomio haciendo la señal de la preciosa Cruz vivificante; y, explicando la Fe y predicando a Cristo, ora incesantemente por todos nosotros.

ODA 7

de la fiesta

de Basilio

Tono 1

El horno se empapó, oh Salvador, * y los niños, bailando, cantaban: * «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, unámonos al coro y cantemos a la Purísima Señora en honor a Joaquín y Ana como es debido.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Profetiza, oh David, hablando en el Espíritu: Las vírgenes que te sigan serán traídas a ti al templo de la Reina y Madre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las filas de los ángeles se regocijaron y las almas de los justos se alegraron, porque la Madre de Dios es conducida al Lugar Santísimo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Recibiendo el alimento celestial, la que había de llegar a ser Madre de Cristo Dios en la carne, sobresalió en sabiduría y gracia.

a San Anfiloquio

Tono 4

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, * ardiendo con amor de piedad * en lugar de por una llama de fuego, * clamaron en voz alta diciendo: * «Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Admoniciones místicas y divinas, oh padre, evitamos la división de la Deidad por parte de Arrio, glorificando con fe la Trinidad increada y consustancial.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Viendo a Macedonio denunciado por tus enseñanzas, oh padre, con fe glorificamos al buen Espíritu, que es igualmente adorado y sin principio con el Padre y el Hijo.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Explicando con tus palabras la encarnación del Verbo de una manera que sobrepasa las palabras, oh Agrador de Dios, con sabiduría divina nos enseñaste a adorar al único Dios en dos naturalezas y a evitar la división y la mezcla.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ven y, salvados por la fe en el Todopoderoso que nació de ella, alabemos fervientemente a la Theotokos, clamando: Bendita tú entre las mujeres, oh inmaculada.

a San Gregorio

Tono 8

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Por un ángel refrescaste a los Niños en el horno * transformando las llamas rugientes en rocío. * «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

El Creador obró un milagro cuando fuiste condenado, oh bendito; porque la mujer adúltera cayó presa del ataque de los demonios y te mostró puro, oh Gregorio.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Los divinos discípulos del Salvador, otorgadores de luz, de pie ante ti, oh venerable, soltaron las ataduras que te ataban al árbol, besándolos con alegría.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Prestando atención a tu paciencia, oh padre, el Maestro te adornó sagradamente con milagros aún mayores, al alejar la oscuridad de las debilidades.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como Madre, diste a luz al Creador de todo y lo llevaste en tus brazos, como si fueras el trono de los querubines, Aquel que posee todas las cosas, oh tú que no conociste el matrimonio.

Katabasia

Despreciando el decreto impío, los Hijos educados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, sino que, de pie en medio de las llamas, cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

de la fiesta

de Basilio

Tono 1

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo están asombrados * como su Señor y Creador, * «Hijos, himnad; sacerdotes, alabad; pueblos, bendecid, y exaltadlo supremamente * por todos los siglos.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Joaquín se regocija hoy con esplendor, y la inocente Ana ofrece al Señor Dios un sacrificio: la santa hija que le fue dada según la promesa de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los santos David y Jesé rinden alabanza, y Judá ofrece homenaje; porque la Virgen pura, de quien nació el Dios pre-eterno, creció como fruto de su raíz.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Purísima María, el tabernáculo animado, es llevada hoy a la casa de Dios; y Zacarías la toma en sus brazos como tesoro santificado del Señor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh fieles, honremos verdaderamente a la Virgen Madre de Dios, que es bendecida por las manos de los sacerdotes, como portal de la salvación, montaña noética y escalera animada.

a San Anfiloquio

Tono 4

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones * en su foso; * mientras los jóvenes celosamente piadosos, * ceñidos de virtud, * apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: * «Benedicid al Señor, todas las obras del Señor.»

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Tu boca, adornada con himnos, manifiestamente teologizada acerca de la Trinidad increada, sin principio, consustancial, sin mezcla en tres hipóstasis, oh padre divinamente

sabio, por eso a la Trinidad clamamos en voz alta: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

La Sabiduría hipostática te dio las riquezas y la gloria del honor, oh sabia, cuando teologizabas piadosamente, derribando la arrogancia de las herejías y cantando con amor: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Aquel que da vida a todos te condujo a la iglesia de los primogénitos como un jerarca fiel y divinamente elocuente que ejerció místicamente el oficio sacerdotal y que canta con fe: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

He aquí, a la tribu de Judá no le faltará ahora guía y líder; porque tú, oh inmaculada, has dado a luz a Cristo, la espera tan esperada de las naciones. A Él cantamos: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

a San Gregorio

Tono 8

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Oh Tú que cubres Tus cámaras en lo alto con las aguas, * Tú que has puesto las arenas para limitar el mar * y que sostienes todas las cosas: * el sol canta tus alabanzas, * la luna te da gloria, * cada criatura te ofrece un himno, * como su Creador, a por todos los siglos.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

La Doncella que te calumniaba, hombre muy justo, a causa de la maldad de todos los hombres inicuos, fue liberada de las terribles heridas de los demonios por tu oración, oh bendito, y en medio del concilio Dios, el Juez de la contienda te glorifica por todos los siglos.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Aquellos que por la maldad enseñaron contra ti, se llenan de tinieblas sombrías, oh padre Gregorio, y tu vida radiante brilló ante los padres, en cuya presencia obtuviste un milagro, sosteniendo un carbón encendido en tu mano.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Verdaderamente te has revelado como una estrella resplandeciente en el firmamento de la Iglesia, oh padre, iluminando siempre con virtudes y rayos de milagros a quienes cantan tu luminosa memoria, oh divinamente sabio y santo jerarca Gregorio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu nacimiento más glorioso llena nuestros pensamientos de asombro, oh tú, el único bendito; porque Dios recibió carne de ti, permaneciendo inmutable en esencia, como Él era, oh Theotokos. A Él lo exaltamos supremamente por todos los siglos.

Katabasia

El horno humedecido con rocío era la imagen y figura de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los Hijos que había recibido, así como el fuego de la Divinidad no consumió el vientre de la Virgen en el que había descendido. Por tanto, en alabanza cantemos: Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte sobre todo para siempre.

ODA 9

de la fiesta

de Basilio

Tono 1

La nube luminosa sobre quien * el Maestro sin principio de todo descendió del cielo, * como el rocío sobre el vellón, * y de quien se encarnó, * haciéndose hombre por nuestro bien, * magnifiquémonos todos como el pura Madre de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La divina doncella María, fruto de la promesa, salió de los justos Joaquín y Ana, y, siendo un bebé en la carne, es introducida en el santo santuario como agradable incienso, para morar en el Lugar Santísimo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con himnos alabemos a aquella que era niña por naturaleza y se reveló sobrenaturalmente como Madre de Dios; porque ella es conducida al Señor en el templo de la ley, como fragancia de suave olor para los justos, como fruto espiritual de sus padres justos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh fieles, con el ángel clamemos apropiadamente a la Theotokos "¡Alégrate!" ¡Alégrate, oh hermosa Esposa! ¡Alégrate, oh nube radiante, de quien el Señor ha brillado sobre nosotros que habitamos en las tinieblas de la ignorancia! ¡Alégrate, esperanza de todos!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh María Purísima, Madre de Dios, Santo de los Santos, de las trampas del enemigo y de toda herejía y tribulación, líbranos con tus súplicas a los que nos postramos con fe ante la imagen de tu santo rostro.

a San Anfiloquio

Tono 4

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, * fue cortada de ti la montaña sin labrar: * Cristo, que unió las naturalezas dispares; * por eso, regocijados, te magnificamos, * oh Theotokos.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Teologizando piadosamente sobre la Esencia única en tres Hipóstasis, la Trinidad santísima, divina e inaccesible, has sido honrado por ello, oh Anfiloquio manifestado en santidad.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Poseyendo audacia ante Dios como jerarca, oh portador de Dios, de pie ante tu Maestro, ten siempre presente a aquellos que celebran tu sagrada y luminosa memoria, oh bendito.

Stijo: San Anfiloquio, ruega por nosotros

Oh divinamente sabio y venerable padre Anfiloquio, como fiel jerarca concedes abundancia de gracia a aquellos que con corazón ardiente tejen alabanzas y piden la remisión de los pecados.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Fuiste revelado como un descendiente de Adán y del arte conocido como Madre de Dios; porque desde tiempos pasados fuiste revelado como más santo que toda la creación, oh purísimo y bendito, por tanto, te magnificamos.

a San Gregorio

Tono 8

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Bendito sea el Señor Dios de Israel, * que exaltó el cuerno de la salvación a favor nuestro * en la casa de su hijo David, * donde la aurora de lo alto nos visitó, * y nos guió por el camino de la paz. .

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

¡He aquí la fiesta radiante! ¡He aquí el sagrado monumento! ¡He aquí la gracia que está sobre todos los fieles que se han reunido, derramando curaciones en abundancia! Acerquémonos, porque el santuario de Gregorio derrama sobre nosotros iluminación e inmortalidad siempre fluyentes.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Como un río lleno de las aguas de Cristo, como un olivo que derrama el aceite de la vida,

como una palmera datilera fuiste exaltado, oh Gregorio. Como una vid, llevaste las uvas de tus virtudes para nosotros, y de ella bebemos el vino de la incorrupción.

Stijo: San Gregorio, ruega por nosotros

Que el consejo de los santificados, la multitud de los venerables y las filas de todos los ángeles se regocijen hoy con nosotros en tu memoria, oh padre. De pie con ellos, iluminado, ante el Creador, ten presente a aquellos que te cantan con amor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú eras vaso santificado de Cristo, oh padre, columna de la Iglesia, refugio de los fieles, espada que corta la falsedad, fuente de curaciones y abismo del entendimiento divino, lámpara inextinguible y pastor de pastores.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Doncella que has dado a luz a la Luz eterna que brilló desde el Padre, ilumina mi alma y mi mente, alejando de mí la oscuridad de las pasiones, para que pueda bendecirte, la esperanza siempre bendita de los fieles.

Katabasia

Un misterio extraño y maravilloso veo: la cueva es el Cielo; la Virgen, el trono de los querubines; el pesebre, una habitación en la que está Cristo, el Dios a quien nada puede contener. A Él alabamos y exaltamos.

Exapostilario

a San Anfiloquio

Melodía: «Cuando los discípulos...»

Volviéndote divino a través de la comunión inmaterial con la naturaleza de Dios, oh omnisciente, fuiste ungido por los ángeles como sumo sacerdote para el clero de Dios, mediando entre el Creador y la creación, oh padre Anfiloquio, agradable a Dios. Por eso, celebrando tu memoria, te cantamos, librado por tus oraciones de la corrupción y los peligros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a San Gregorio

Habiendo adornado tu vida con el ayuno, oh sabio y bendito padre Gregorio, te revelaste como jerarca de la honorable Iglesia de Cristo, iluminando a los ortodoxos con los rayos de tus enseñanzas y milagros inefables. Por tanto, a través de tus oraciones por nosotros, pide la salvación de las almas de quienes celebran tu santísimo reposo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Melodía: «Oid, mujeres...»

Con fe alabemos a María, la divina Doncella, a quien el grupo de los profetas proclamó antiguamente como la tinaja y el bordón, las tablas y el monte virgen; porque ella es conducida hoy al Lugar Santísimo, para ser resucitada para el Señor

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata..»

La pared intermedia de separación * ha sido realmente eliminada * por la entrada divina de la Theotokos, * y los de abajo ahora se han unido ** con los de arriba.

Stijo: Las vírgenes que sigan a ella serán conducidas al Rey, * las que están cerca de ella serán conducidas a Ti.

Los coros de vírgenes * entonaron un himno divino mientras, * portando antorchas, * acompañaban a la única totalmente inmaculada ** al interior de la casa de Dios.

Stijo: Serán llevados con alegría y regocijo, * serán llevados al templo del Rey.

En el Lugar Santísimo, * dentro del santuario, * recibe, oh Zacarías, * la Theotokos, ** que es el Lugar Santísimo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Reunidos hoy, consejos de fieles, celebremos fiesta espiritual y alabemos piadosamente a la divina Doncella, la Virgen Theotokos, que es conducida al templo del Señor, la que fue elegida antes entre todas las generaciones para ser la morada de Cristo Dios, Rey de todos. ¡Portando velas, oh vírgenes, avanzad delante, rindiendo homenaje a la honorable entrada de la Siempre Virgen! ¡Vosotros, madres, dejando a un lado todo dolor, seguid con alegría a la que ha de convertirse en Madre de Dios, mediadora de la alegría para el mundo! Y con el ángel clamemos todos con alegría a la gozosa “¡Alégrate!” , porque ella siempre ora por nuestras almas.

Tropario

a los santos jerarcas

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, * trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. * No

quites de nosotros tu misericordia, * sino que por las oraciones de estos santos ** dirige nuestra vida en paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Hoy es el prelude de la buena voluntad de Dios* y el anuncio de la salvación de la humanidad. * La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. * A ella clamemos en voz alta: ** «¡Alégrate, oh cumplimiento de la dispensación del Creador!»

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 4 del canon de la fiesta

El Templo de Dios, recibiendo hoy el portal por el cual nadie puede pasar, ha cesado de realizar cualquier servicio de la Ley, clamando: ¡Verdaderamente la verdad se ha manifestado a los que están en la tierra!

La montaña ensombrecida, que Habacuc contempló en la antigüedad, prefiguraba a aquella que había hecho su morada en las cámaras inaccesibles del Templo, floreciendo con virtudes, porque con ellas cubre los confines de la tierra.

Toda la tierra ha visto cosas gloriosas, cosas extrañas y maravillosas, porque la Virgen, al recibir alimento de un ángel, recibe señales de la dispensación de Dios.

de la ODA 5 del canon de la fiesta

La Virgen Purísima, gloriosa santidad y sagrada ofrenda que hoy se trae al Templo de Dios, se conserva como morada de nuestro único Dios, Rey de todos, como Él mismo lo sabe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Zacarías, habiendo contemplado desde antiguo la belleza de tu alma, clamó con fe: Tú eres la liberación, tú eres el gozo de todos, tú eres nuestra restauración, por quien el Incontenible se me aparecerá contenido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh, tus maravillas que sobrepasan el entendimiento, oh toda-pura! Extraño es tu parto; extraña es la manera de tu maduración; Extrañas también, gloriosas e indescriptibles para los mortales, son todas tus maravillas, oh Esposa de Dios.

Tropario

de la Fiesta

Tono 4

Hoy es el preludio de la buena voluntad de Dios* y el anuncio de la salvación de la humanidad. * La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. * A ella clamemos en voz alta: ** ¡Alégrate, oh cumplimiento de la dispensación del Creador!

a los santos jerarcas

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, * trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. * No quites de nosotros tu misericordia, * sino que por las oraciones de estos santos ** dirige nuestra vida en paz.

Kontaquio

a San Gregorio

Tono 4

Melodía: Con refulgencia de espléndido resplandor * la Iglesia del Espíritu Santo ilumina a quienes celebran tu espléndido reposo, ** oh venerable y bendito padre Gregorio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a San Anfiloquio

Tono 2

Oh jerarca Anfiloquio, * trueno divino, trompeta del Espíritu, * labradores del jardín de la fe, * guadaña que corta las herejías, * gran favorito de la Trinidad, * siempre junto a los ángeles, * ora sin cesar en nombre de todos nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

El purísimo templo del Salvador, * la preciosa cámara nupcial y Virgen, * el sagrado tesoro de la gloria de Dios, * ha sido traída hoy a la casa del Señor, * trayendo consigo la gracia

que está en el divino Espíritu. *A ella los ángeles de Dios cantan el himno: *«¡Ella es el tabernáculo celestial!»

El Proquimeno

Tono 3

Canto de la Theotokos: Engrandece mi alma al Señor, * y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor * es la muerte de sus santos.

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor * es la muerte de sus santos.

La Epístola

Hebreos (13:7-16)

7 Acordaos de vuestros guías, que os anunciaron la palabra de Dios; fijaos en el desenlace de su vida e imitad su fe.

8 Jesucristo es el mismo ayer y hoy y siempre.

9 No os dejéis arrastrar por doctrinas complicadas y extrañas; lo importante es robustecerse interiormente por la gracia y no con prescripciones alimenticias, que de nada valieron a los que las observaban.

10 Nosotros tenemos un altar del que no tienen derecho a comer los que dan culto en el tabernáculo;

11 porque los cuerpos de los animales, cuya sangre lleva el sumo sacerdote para el rito de la expiación, se queman fuera del campamento;

12 y por eso Jesús, para consagrar al pueblo con su propia sangre, murió fuera de la puerta.

13 Salgamos, pues, hacia él, fuera del campamento , cargados con su oprobio;

14 que aquí no tenemos ciudad permanente, sino que andamos en busca de la futura.

15 Por medio de él, ofrezcamos continuamente a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de unos labios que confiesan su nombre.

16 No os olvidéis de hacer el bien y de ayudaros mutuamente; esos son los sacrificios que agradan a Dios.

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya aleluya

Escucha, hija, y mira, e inclina tu oído.

Aleluya, aleluya aleluya

Tono 2

Tus sacerdotes se revestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

Aleluya, aleluya aleluya

La ley de su Dios está en su corazón, y sus pasos no tropezarán.

Aleluya, aleluya aleluya

El Evangelio

Mateo (24: 42-47)

42 Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.

43 Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa.

44 Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre.

45 ¿Quién es el criado fiel y prudente, a quien el señor encarga de dar a la servidumbre la comida a sus horas?

46 Bienaventurado ese criado, si el señor, al llegar, lo encuentra portándose así.

47 En verdad os digo que le confiará la administración de todos sus bienes.

En vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

Los ángeles, al ver la entrada de la Purísima, quedaron asombrados al ver a la Virgen entrar en el Lugar Santísimo.

De ninguna manera la mano de los contaminados * tocará el arca animada de Dios; * y que los labios de los fieles * nunca clamen de alegría en silencio a la Theotokos, * cantando las palabras del ángel: * «¡Alégrate, oh tú que estás llena de gracia! * ¡El Señor está contigo!»

Himno de Comunión

de la fiesta

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.

de los jerarcas

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.